

✕ Por Gonzalo Escudero.

✕ **ESTATUA DE AIRE**

—I—

MAGNOLIA de los mármoles helados,
arquitectura de la luz sumisa
en madores de llantos no llorados,
galera capitana de la brisa,
te he perdido en los mares enlutados,
y sirena difunta de ceniza,
algas de aroma verde todavía
te anudan al bajel de mi alegría.

—II—

QUE ya menudo cinto de fragancia
te ha rescatado la fugaz cintura,
y alta de pechos parvos en la infancia
del cielo, enfloras miel y arboladura.
¿Qué campanas enfermas de distancia
redoblan en mi torre de amargura,
tañidas por la lengua de tu gozo
hasta la medianoche del sollozo?

—III—

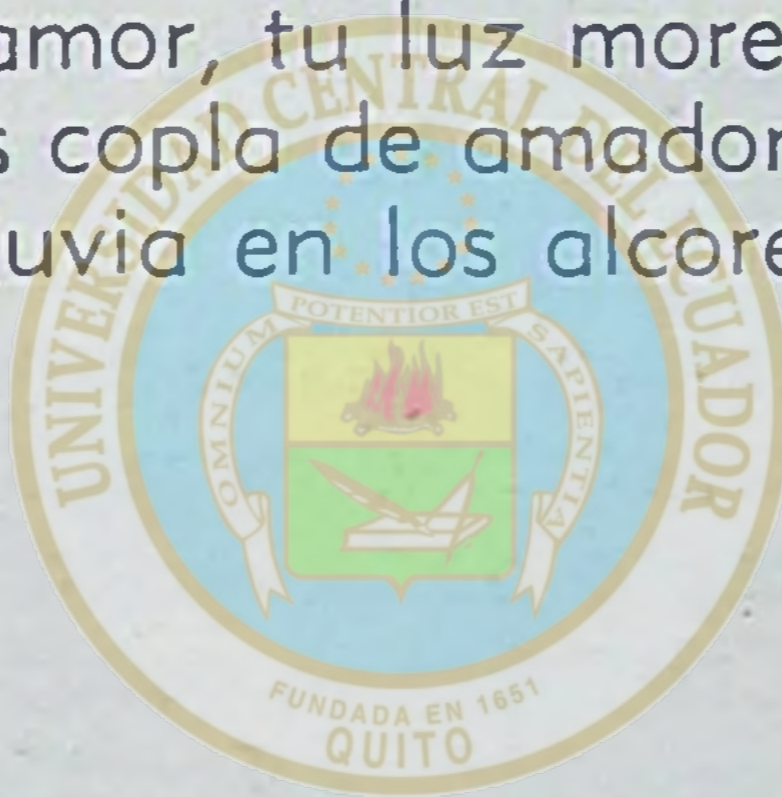
Y así, lironda cántara de arcilla,
a los esquifes de la luna prieta
les hurttas el fulgor de una cuchilla,
rama de hielo en oquedad secreta,
hoja de esparto, vengadora astilla
de la trasnoche en tempestad violeta.
¿Qué desnacido espectro te ha nacido
en las corsarias aguas del gemido?

—IV—

DESARBOLADA y sola te has sumido,
vihuela taciturna sin cordaje,
para sonar arpegios sin sonido
y sosegar en cielos sin follaje,
ni memoria de tiempo fenecido,
donde el cadáver lento de un paisaje,
oruga somnolienta de neblina,
te ha ahogado en vidrio de silencio ondina.

—V—

YA desamor de amor, calandria muda,
pecho abrevado por la luna llena,
cielo trizado por la flecha aguda,
escombros de ángel, gárgola de arena,
¿en qué soledad de agua se desnuda,
ya desamado amor, tu luz morena?
Pero me gimas copla de amadores,
jácara de la lluvia en los alcores.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL